

DEL TURISMO DE SALUD A LA DIVERSIFICACIÓN TURÍSTICA CULTURAL EN EL SURESTE DE ESPAÑA

Aurelio Cebrián Abellán* y Ramón García Marín **

Resumen: El turismo de salud español está muy localizado, y con similar secuencia en el sureste peninsular. En los últimos años comienza a renovarse, pero requiere de más novedades, desde la captación de mayor diversidad de usuarios, incluidos extranjeros, a la difusión de enclaves y diversificación hacia actividades complementarias. Entre estas últimas está el turismo cultural, en trayecto hacia destino o desde éste. Para ello se cuenta con las intenciones institucionales, y con un legado patrimonial de indudable atractivo. Son las razones, junto a ejemplos implantados que ya muestran resultados, que permiten el diseño de una ruta que complementa las variantes turísticas de salud y cultural. Parte de un área de turismo mayoritario de sol y playa, que incluye talasoterapia, para recorrer los enclaves balnearios de interior emplazados en dos provincias, y ofrece el atractivo de un notable patrimonio natural valioso, y de otro material muy diversificado, herencia de la compleja historia regional.

Palabras clave: Turismo de salud, turismo cultural, turismo de naturaleza, turismo religioso, patrimonio natural, patrimonio material.

Abstract: Health tourism in Spain is much localized. Also in the spanish peninsular southeast. In recent years, health tourism begins to renew their infrastructure, but requires more renewals, from acquisition of greater diversity of users, including foreigners, to the dissemination of enclaves and diversification into complementary activities. Among these activities is the cultural tourism. Administrative institutions and Government are trying to improve and promote a patrimonial legacy of undoubted appeal. There are implanted examples of tourism diversification (routes that complement the tourist variants of health and cultural) which already show good results. This paper proposes a new tourist route that starts from an area of sun and beach tourism (dominantly in the southeast of Spain), which includes thalassotherapy centers, and continues to visit the inland spas in two provinces (Murcia and Albacete). This tour offers the attraction of a valuable natural and cultural heritage, legacy of the complex regional history.

Key words: Health tourism, cultural tourism, nature tourism, religious tourism, natural and material heritage.

I. INTRODUCCIÓN

Un balneario es la instalación terapéutica natural de aguas minero-medicinales y utilidad pública por sus propiedades, preventivas o curativas, de problemas traumatológicos, reumatológicos o respiratorios. Y un centro de talasoterapia está especializado en recursos más variados: agua del mar (hidro-

terapia), rica en oligoelementos; aire marino (aeroterapia), saturado de iones; y radiación solar (helioterapia). A esas dos variantes tradicionales de turismo de salud se adiciona la de spa, que no será abordada por no adecuarse a la característica natural, orientarse a un destino de belleza más que de salud, y dispersión geográfica, generalmente en hoteles. No es objetivo entrar en particularida-

* Profesor Titular en el área de Análisis Geográfico Regional, Departamento de Geografía, Campus La Merced, Universidad de Murcia. aurelio@um.es.

** Profesor Contratado Doctor en el área de Geografía Humana, Departamento de Geografía, Campus La Merced, Universidad de Murcia. ramongm@um.es.

des del turismo de salud, más que analizadas (Viñas, 1994; Rodríguez, 2005; Bonfada y Bonfada, 2007; San Pedro, 2004; etc.). Y sí en sus ventajas: desestacionalización, especialización, alto porcentaje de clientes con nivel económico superior a la media de otros tipos turísticos, funcionamiento tradicional con usuarios de edad avanzada que buscan remedio a dolencias específicas o acumuladas, nueva clientela joven de reposo y cura del estrés, etc. Por tanto, mantiene sus funciones, al tiempo que ha ido abriéndose y modificando la horquilla de clientes, ya entre los 25 y 65 años. Aprovechando los rasgos heredados y cambios recientes, ofrece posibilidades de diversificación hacia el turismo cultural, no suficientemente aprovechado, como prueban los centros de talasoterapia, con actividades de sol y playa, golf, etc., idóneas por cercanía y edad de usuarios. La meta va dirigida a diversificar usuarios del turismo de salud hacia el cultural: el fiel, de edad avanzada, con visitas cortas por limitación horaria y temporal del sistema balneario; el nuevo joven, sin entorpecer el descanso; y el de sol y playa, desde la costa o en trayectos a destino.

II. TURISMO DE SALUD EN ESPAÑA: NUEVAS ORIENTACIONES

En Europa el turismo sanitario o de bienestar mueve más de nueve millones de personas/año, y con previsiones de que pueda doblarse en lo que resta de década por auge de la longevidad. Pero mientras en España ha crecido entre usuarios nacionales, hasta alcanzar cinco millones, en 2012 han sido poco más de 20.000 los internacionales (Secretaría de Estado de Turismo), que solo

han aportado doce millones de euros. Así, las estaciones termales españolas funcionan con mercado interno (Bonfada y Bonfada, 2007), con facturación de 260 millones de euros/año, y gran incidencia del programa de termalismo social del IMSERSO (Instituto de Mayores y Servicios Sociales) para pensionistas. Entre las razones hay tres básicas: está dominado por estaciones termales (65%), y, por las más conocidas; está concentrado en Galicia, Cataluña, Andalucía y Aragón, que acaparan el 54% de la oferta (Artal *et al.*, 2004); y padece escasa proyección exterior, que impide aprovechar el mayor nivel económico de las sociedades europeas que envían millones de turistas de sol y playa.

Precisamente, para Turespaña (Instituto de Turismo de España) un frente está en el alto potencial exterior. Por ello la Asociación Nacional de la Propiedad Balnearia (ANBAL) gestó el *Plan de Anual de Actuación 2010 para el Desarrollo y Promoción Turística Internacional de la Asociación Nacional de Balnearios*, para la difusión de la marca Balnearios de España, y un convenio con los Organizadores Profesionales de Congresos (OPC España) para celebrarlos en balnearios, en los treinta y tres con Q de Calidad del ICTE (Instituto de Calidad Turística Española). En ese sentido debe de entenderse, también, el cambio en las modalidades difusoras: la implantación de agencias online especializadas (la Plataforma Tecnológica de Reservas de ANBAL, desarrollada por la *Sociedad Estatal para la Gestión de la Innovación y las Tecnologías Turísticas* —SEGITTUR—, SalutemPerAcqua.com, www.dormirenbalnearios.com, etc.); la intervención de actores pri-

vados de salud (aseguradoras y clínicas) y turismo (hoteleros, que han creado la plataforma Tourism & Health Spain, destinada a potenciar el turismo de salud en España, aunque más centrada en el sanitario); etc. En Castilla-La Mancha con el *Manual para la Implantación de las Tecnologías de la Información* de los subsectores del turismo, el programa de formación sobre el uso de nuevas tecnologías y Web 2.0 en el sector turístico, etc. Y en Murcia con el *Plan de Marketing Turístico* adaptado para mercados emisores nacionales e internacionales, el apoyo a la renovación tecnológica de establecimientos turísticos, etc. Otro tanto puede decirse de las nuevas alternativas en diferentes regiones: en La Rioja, el *Plan de Competitividad Turística* incluye *La senda termal en la Reserva de la Biosfera*, con recorridos turísticos que unen recursos termales con paleontológicos y el parque de paleoaventura Barranco Perdido; en Cataluña, donde nueve municipios con balnearios han gestado el consorcio *Viles Termals de Catalunya*, que promociona este turismo conjuntamente con el cultural y el gastronómico; en Castilla y León, donde la oferta complementaria se ha diseñado en razón de los atractivos como destino cultural; etc.

III. DEL TURISMO DE SALUD AL CULTURAL EN EL SURESTE DE ESPAÑA

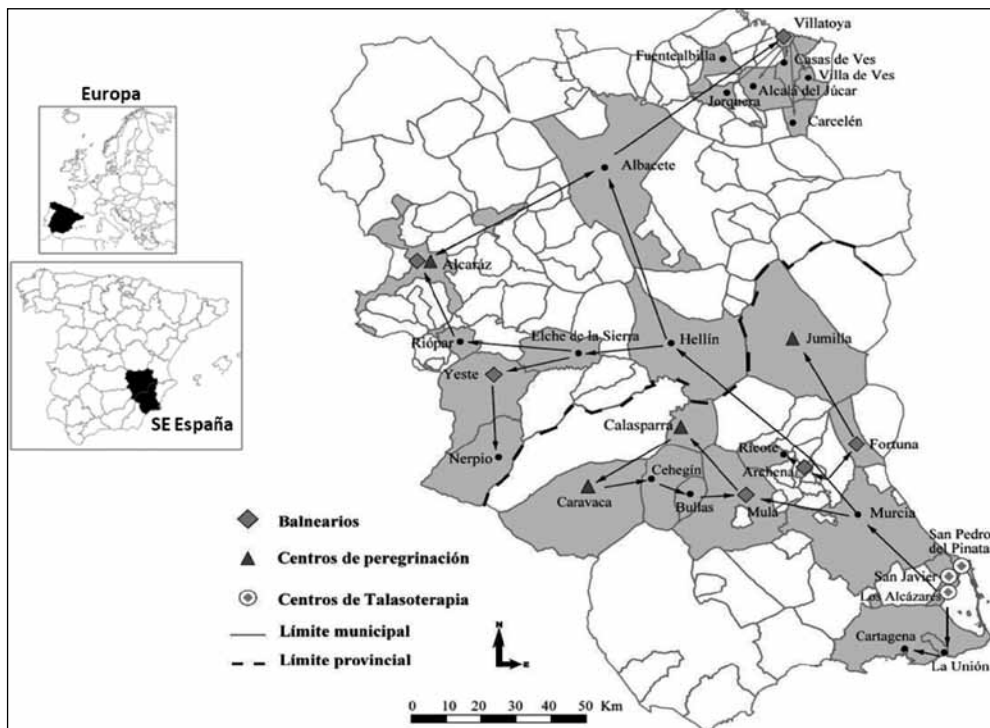
La oferta balnearia de Murcia solo representa el 5% de la nacional, poco ampliada con la correspondiente a Albacete, con cuatro balnearios, del total de diez en Castilla La Mancha (Consejería de Economía y Hacienda, 2010). El conjunto alcanza diez

centros, con más de la mitad en la primera provincia, y dos rasgos: la concentración de la talasoterapia (tres centros en el Mar Menor, que representan el 11% de los nacionales –que únicamente acaparan el 3% de los usuarios del turismo de salud); y la de casi toda la oferta balnearia en dos enclaves de tradición, Fortuna y Archena, que deja al descubierto el notable desconocimiento del resto. Además, en ambas regiones se dispone de sistemas organizativos. En Murcia de un consorcio creado en 1997 (Balnearios y Centros de Talasoterapia), dirigido a: potenciar el producto de Salud de la Región de Murcia, consolidar el tipo de turista (pareja adulta de clase media-alta originaria de Madrid, Comunidad Valenciana e interior regional), y ampliar el nivel de usuarios (uno de los objetivos propuestos en el presente trabajo). Y en Castilla-La Mancha del Club de Calidad de Turismo de Salud y Bienestar, con los balnearios de Albacete asociados (salvo La Encarnación, en Alcaraz). Adicionalmente está el apoyo institucional. En esta última región las intenciones aparecen en el *Plan Estratégico de Turismo 2010-2014*, que contempla: promoción turística, captación de turismo extranjero, etc. Y en Murcia en el *Plan Director de Turismo de la Región de Murcia 2006-2012*, que incluye: apertura del turismo hacia nuevos mercados, promoción del turismo cultural, impulso a los recursos naturales y culturales susceptibles de ser adaptados a un proceso de turistización, etc. Y es explícito respecto al turismo de salud, con: promoción del Producto de Salud en la Región de Murcia (Balnearios y Talasoterapia), en el marco del proyecto del mismo nombre; y creación de nuevos productos, incorporando al Centro Talasoterapia de San Pedro del Pinatar.

También se cuenta con apoyos en el *Plan de Reactivación Económica de la Región de Murcia y Plan de Impulso del Turismo de Naturaleza*, apoyados en el *Sistema de Calidad de Espacios Naturales Protegidos*, dado que el turismo de naturaleza conforma el tercer producto turístico. Y del *Plan de Fomento del Turismo de la Región de Murcia, Plan Estratégico de Desarrollo Regional de la Región de Murcia (2000 2006), Plan de Promoción y Comercialización de la Oferta Turística, etc.*, que apuestan por el desarrollo del turismo cultural.

Sobre esos antecedentes y bases, el punto de partida de la ruta propuesta se emplaza en los centros de talasoterapia del Mar Menor, una laguna litoral hipersalina que ha facilitado la creación de establecimientos de hidromasaje, fangoterapia, agua a presión, burbujas de ozono y algas molidas. Además, en esta costa se concentra buena parte del turismo mayoritario de sol y playa. Desde ahí se pretende dar a conocer la oferta balnearia, cercana y con unas comunicaciones ágiles. Pero también existe la posibilidad de uso en trayecto (Figura 1).

Figura 1
Localización de centros balnearios, talasoterapia y de peregrinación permanente en el sureste español



Localización de centros balnearios, talasoterapia y de peregrinación permanente en el sureste español (Región de Murcia y provincia del Albacete). Rutas propuestas.

El respaldo teórico lo proporcionan los ejemplos regionales citados, con la introducción del turismo cultural, aprovechando, ahora, la garantía del atractivo patrimonial del sureste de España. El natural resalta por su diversidad, de transición entre el interior, Mediterráneo y Andalucía, con paisajes emanados de fenómenos geológicos y geomorfológicos complejos, y de climas diversos. Hay abundancia de cuencas, afloramientos volcánicos, modelados semiáridos (Belmonte y Romero, 2007), sierras costeras e interiores, taludes, cuevas, depresiones y terrazas, saladares halófilos (Navarro y Granell, 2007), valles encajados, cursos irregulares... (Serrano y González, 2007), cañones sobre la llanura albaceteña, sierras de transición, etc. Esa variedad se traduce en profusión de lugares de interés paisajístico, con variadas figuras de protección. Asimismo, el patrimonio arquitectónico es profuso y diverso, porque complejos han sido los devenires históricos del sector. Su ocupación es tan antigua que el profuso arte rupestre levantino esquemático es Patrimonio de la Humanidad. A las culturas argáricas le seguirían ocupaciones ibéricas, cartaginesas, romanas y visigodas, hasta la llegada islámica y su confrontación con los reinos cristianos, que aportó fortalezas militares y cascos históricos. Como tierra de marca, de frontera, los vestigios van desde moriscos a góticos. Después el legado barroco, el arte monumental religioso más representativo. Posteriormente el neoclásico, y, en última instancia, el modernismo. Todo explica la difusión de bienes de interés cultural, conjuntos y sitios históricos. Y también varios santuarios de peregrinación permanente, una variante más de turismo cultural.

IV. LA CONJUNCIÓN DE TURISMO DE SALUD Y CULTURAL

IV.1. Punto de partida: la costa

El subsector turístico clave en la Comunidad de Murcia es el de sol y playa, en la Costa Cálida, con 70 kilómetros de playas bañadas por el Mediterráneo y Mar Menor, que incluye diferentes destinos (La Manga-Mar Menor y Mazarrón-Águilas), a los que acude un turismo de fidelidad, con dos tercios de nacionales, y más del 50% alojados en segunda vivienda o con familiares o amigos (Consejería de Turismo, Comercio y Consumo, 2006). Para la Consejería de Cultura y Turismo, en 2012 la situación era: en la costa se localizaba el 47% de hoteles y pensiones y el 59% de plazas ofertadas; el 85% de apartamentos turísticos reglados y el 88% de plazas; y el 43% de establecimientos de restauración. Además, absorbía el 55% de pernoctaciones, frente al 15% del interior (el de ciudad acumulaba el resto de los porcentajes en este apartado).

Por su parte, el turismo de salud en Murcia dispone de un 90% de usuarios españoles, con estancia media de una semana, y actividades centradas en piscina termal (65,8%) y tratamientos (64,6%), mientras las complementarias son reducidas y próximas: disfrutar del sol, playa o naturaleza (50%) y tomar lodos en el Mar Menor. Además, el 61% carece de intenciones para visitar puntos de la región diferentes al lugar de alojamiento, a excepción de Cartagena (1/3), y por proximidad (Consejería de Turismo y Ordenación del Territorio, 2004). Por ello, modificar tendencias con más alternativas, es una razón más para ofrecer la ruta diseñada.

En el Campo de Cartagena hay aguas termales, asociadas a los acuíferos albergados en materiales jurásicos y triásicos del dominio Bético, y terciarios, como el acuífero andalucense (Rodríguez Estrella, 2005). Están localizados hasta 600 metros de profundidad, con las mayores temperaturas de aguas registradas donde aflora el zócalo bético (Cabezo Gordo o Sierra de las Victorias), hasta 40 °C, o donde casi llega a aflorar (San Pedro del Pinatar). Otro sector con hasta 35 °C se ubica en las proximidades de La Unión, ligado a la falla del mismo nombre. Se trata de aguas minero-medicinales declaradas de utilidad pública por ser ricas en azufre, cloro, sodio y calcio, aunque son utilizadas con fines energéticos, para calefacción de invernaderos. Y en el ámbito del Mar Menor se dispone de lodos termales o peloides, originados de la mezcla de materia orgánica marina con tierras arcillosas, que le convierten en núcleo de talasoterapia por sus aguas con alta cantidad de cloruro sódico, y ricas en magnesio, calcio, bromo, yodo y flúor. Su característica principal es la capacidad de retención de calor y de transmisión al ser aplicados sobre el cuerpo, generando un aumento de la vascularización local con efecto analgésico, antiinflamatorio y sedante, además de indicados para tratamientos artríticos, reumáticos, tendinitis, osteoporosis, cicatrizaciones y eliminación de tóxicos linfáticos de la piel. Localizados en las riberas, transforman al Mar Menor en la mayor área de lodoterapia de Europa, con tres enclaves terapéuticos esenciales: Centro de Talasoterapia Sol y Mar (San Javier), Balneario Aguas Salinas (San Pedro del Pinatar) y Balneario de la Encarnación (Los Alcázares). No obstante, hay más centros hoteleros y residencias en La Manga del

Mar Menor, al margen de áreas de uso libre, ya sin control médico.

La diversificación al patrimonio natural costero también está en La Manga del Mar Menor, ribera y sierras aledañas. El centro es el mar, una albufera cerrada por restinga, con islas volcánicas internas y externas (González, 2007). En los márgenes se localizan los Parques Regionales. Las *Salinas y Arenales de San Pedro*, con industria de sal, patrimonio salinero (desde molinos al proceso de producción de sal) y pesquero (con actividades tradicionales en las encañizadas), y avifauna acuática (Figura 2). Y *Calblanque-Monte de las Cenizas y Peña del Águila*, con dunas y charcas salineras. Además, la Reserva Natural Espacios abiertos e islas del Mar Menor, que reproduce la génesis de la laguna e islas, y acoge estepas salinas. Y los humedales (Esteve *et al.*, 1995): las marismas pseudomareales o encañizadas, entre Mar Menor y Mediterráneo, con golas; y los humedales de costa con sa-

Figura 2
Humedal de San Pedro del Pinatar



FUENTE: Región de Murcia Digital

linas, con tres explotaciones. Son espacios con múltiples figuras de protección: Zona de Especial Protección para las Aves, Lugar de Interés Comunitario, Humedal de Importancia Internacional o Zona de Especial Protección de Importancia para el Mediterráneo, e incluyen la ruta ornitológica del Mar Menor.

La oferta material es muy amplia, y relanzada por: un *Plan de Excelencia Turística* (que afecta al Mar Menor como unidad), rutas culturales (arqueología en Cartagena...), el Consorcio Turístico *Cartagena Cultural, la marca Mediterráneo Español*, y varios Proyectos (*Cartagena, Puerto de Culturas; La Manga*, etc.). *Cartagena, Puerto de Culturas* difunde un patrimonio que abarca desde el siglo II a C hasta el modernismo del XIX (Cebrián y Pérez, 2005). Entre los restos antiguos resaltan: la *muralla púnica*, vestigio del cartaginés Asdrúbal (227 a C), de modelo helenístico; la *calzada romana*, de la época de Augusto, con aceras y pavimentos decorados; el *Augusteum*, un conjunto arqueológico del siglo I, con edificios públicos romanos; *El Molinete*, el palacio de Asdrúbal, y restos del castillo, foro, podium, templo, edificios públicos, etc.; la *Columnata romana*, un eje de la ciudad; el *Decumano-Plaza de los Tres Reyes*, con muros bizantinos (siglo VI) y mosaicos romanos; el *anfiteatro*, (I a C), de los más antiguos del país; *La Torre Ciega*, una construcción funeraria (siglo I), en una necrópolis; el *Teatro romano*, de la etapa de Augusto (Figura 3); el *Castillo de La Concepción*, reconstruido con materiales del anfiteatro; y la catedral de *Santa María La Vieja*, con idéntica secuencia, y una cripta romana (I a C) (Cebrián, 2004).

Figura 3
Teatro romano, Cartagena.



FUENTE: Aurelio Cebrián

El itinerario Barroco y Neoclásico está integrado por: el antiguo Hospital militar (XVIII), neoclásico; las Escuelas de Guardamarinas, del mismo siglo; la Muralla de Carlos III (Figura 4); la Puerta del Arsenal y el Parque Maestranza de Artillería, reconstruido, pero conservando gran parte de su valor; y las iglesias de Santa María de Gracia, Santo Domingo y El Carmen, más el Palacio de Molina y Capitanía General. El itinerario Modernista y ecléctico alberga: la estación de ferrocarril, las Casas (Aguirre, Maestre, Clares, Cervantes, Llagostera, Pedreño, Dorda y Zapata), la iglesia de la Caridad, el Palacio Consistorial, Casino, Gran Hotel y Hotel de la Compañía del Ensanche. Y también está la oferta del Campo de Cartagena, con: los castilletes, canteras del oeste (de donde se extrajo el material para la construcción de la muralla púnica), baterías de defensa de los Castillitos, playa de la Azóia (con la Torre de Santa Elena, de la época de Felipe II); etc. Y la correspondiente al Parque Minero de La Unión, que muestra su dilatada historia, pues la sierra minera de

Figura 4
Muralla de Carlos III



FUENTE: Aurelio Cebrián

la Unión-Cartagena ya aportó plomo y zinc en épocas cartaginesa y romana. Los yacimientos volvieron a ser explotados a partir de finales del siglo XIX, para ser cerrados en 1991. El resultado es un territorio-museo con la catalogación de Sitio Histórico.

IV.2. Escalas intermedias: las cuencas interiores

IV.2.1. Cuenca de Mula

Existe una relación entre sismotectónica y termalismo, pues en fallas activas, y en su intersección,

donde se localizan los puntos de agua termal más importantes en el sureste español, con aguas subterráneas entre 30 y 50 °C. Además, estas fallas han generado movimientos sísmicos recientes, como el de Mula, el 2 de febrero de 1999, con numerosos epicentros en sus trazas. Los baños termales de Murcia se localizan en la intersección de la falla de Mula-Archena-Fortuna (denominada, precisamente, de los Baños) con la falla de la Vega Alta del río Segura. Así, en la cuenca Mula-Archena-Fortuna aparecen surgencias de agua termal, aprovechadas por los baños de esas tres localidades. Los manantiales son descargas de un gran sistema de flujo hidrotermal en las calizas y dolomías del Jurásico y Triásico, que afloran en los relieves de Sierra Espuña, donde se da la máxima recarga del sistema, descargándose en grandes fallas que compartimentan parcialmente el acuífero y facilitan el ascenso del agua caliente a través de conductos preferentes (IGME, 1993). La descarga natural de los Baños de Mula es de unos 2,5 hm³/a (80 l/s) a 37,3 °C (Pinuaga Espejel *et al.*, 2000), pero ha sido aprovechada deficientemente por la fragmentación de la propiedad del agua y por establecimientos con instalaciones inadecuadas a las demandas del termalismo terapéutico o lúdico actuales. Las aguas son sulfatadas bicarbonatadas cálcicas, sulfatadas y bicarbonatadas, de mineralización fuerte y mineromedicinales, con propiedades terapéuticas amplias, para tratamientos del aparato digestivo y locomotor, piel y aparato respiratorio. Son el origen del Balneario de Baños de Mula, junto al río que le da nombre, de origen romano, y en un manantial del curso fluvial. La edificación es de 1826, aunque fue destruida por una riada, y su conformación actual data

de 1903, neomodéjar, más un conjunto de hoteles-balneario y edificaciones de estilo ecléctico.

Se ubica en la Cuenca de Mula, en el sector de sierras, taludes, cuevas, depresiones y terrazas. Más al norte las Subbéticas están separadas por los ríos Argos, Moratalla y Quípar, que aportan un paisaje complejo, con profusión de cuevas, densas masas forestales... Pero los paisajes más emblemáticos son los de Calasparra. El Espacio Natural *Cañón de los Almadenes* es un desfiladero sobre accidentes tectónicos y plegamientos, con paredes sobre el río Segura y formaciones cársticas, más restos paleolíticos rupestres de arte levantino. La Reserva Natural *Sotos y Bosques de Ribera de Cañaverosa* es una franja de cien metros a ambos lados del río Segura, con las formaciones ribereñas más extensas de la región, y la Cueva del Puerto (con las salas Gaudí, la Gran Cortina, del Órgano..., y el Pozo de los Deseos). Y los *Arrozales de Calasparra* y Salmerón, más el Coto Arrocerero de Calasparra, sobre terrazas fluviales de la vega alta del río Segura (Cebrián, 21010).

La dilatada historia ha legado vestigios de la Edad del Cobre, argáricos y posteriores. Sobresale el Santuario de La Encarnación, único templo romano (siglo II a C) de Murcia (Figura 5). El devenir posterior fue complicado, pues tras la invasión musulmana Caravaca se integró en la Cora de Tudmir (Pozo, 1999), una isla cristiana en territorio árabe hasta el reinado de Abderrmán II. Tras su reconquista por Fernando III el Santo surgiría la Aparición de la Cruz (1231). La rápida absorción cristiana en el siglo siguiente permitió la repoblación, tras

la entrega a la Orden del Temple (1266) (Sánchez Romero, 1995). Pero en 1285 los musulmanes granadinos reconquistaron una parte, y Sancho IV el Bravo desposeyó a los templarios (1344). Alfonso XI la otorgaría a su hijo Don Fadrique, maestre de la Orden de Santiago (Marín, 2010), que mantuvo la relevancia de la Cruz (Marín, 1999). Esa secuencia aportó el Real Alcázar (Monumento Histórico-Artístico Nacional) (Sánchez Romero, 2003), una fortaleza militar (Eiroa, 2002; Pozo, 2003) que albergaría a la *Vera Cruz*. Ya en el XVIII, la desamortización implicaría el deterioro patrimonial, agudizado por el ejército napoleónico en el XIX.

La herencia más valiosa deviene de la condición de tierra de frontera. En el siglo XI existía Al-Quarabaca, que una centuria después alumbraría al complejo bajo-medieval, en tres espacios: civil, y los militares del albacar y Castillo (Pozo, 1999; González Blanco, 1999; Molina, 2002). Alrededor

Figura 5
Santuario de La Encarnación



FUENTE: María José Cebrián.

Figura 6 Castillo-Santuario de Caravaca de la Cruz y Puerta principal



FUENTE: Ramón García.

de la fortaleza se irradiaría el barrio medieval (siglos XII-XIV), con trazado de medina árabe, que acogería a parroquias renacentistas y barrocas (Melgares y Martínez, 1981). La muralla y el santuario corresponden al XV (Sánchez Romero, 1998), con traza renacentista, catorce torreones y Torre del Homenaje. El Conde de Uceda (valido de Felipe III) iniciaría la reconstrucción del templo (1617), escurialense, planta de cruz latina y tres naves. En 1703 continuaron las obras, y en las tres primeras décadas de la centuria se concluyó la fachada, del barroco murciano, en dos cuerpos, y con policromía (Figura 6). Y al norte un claustro de dos plantas. A la arquitectura militar pertenece también la cercana Torre de los Templarios (Bien de Interés Cultural), de los siglos XVI-XVII.

En arquitectura civil resaltan: el Ayuntamiento (Monumento Histórico-Artístico), del XVIII, y barroco; el palacio de los Mus-

so Muñoz de Otálora (XVII), con portada barroca; y la plaza de toros, con fachada neomudéjar. Pero despunta la religiosa, con las aportaciones de Santa Teresa de Jesús (Monasterio e Iglesia de San José, de 1576, aunque la Iglesia sería reconstruida en el XVIII con estilo rococó), y San Juan de la Cruz (Convento e Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de 1586, con Iglesia reconstruida en el XVII). Del XVI es el Convento de Santa María de Gracia. Y el incremento de las peregrinaciones gestaría el Hospital de la Iglesia de la Concepción (1532), con iglesia mudéjar (XVI-XVII) (Bien de Interés Cultural). Por la misma época se reedificó La Soledad, una iglesia-fortaleza renacentista, de planta cuadrada. En 1526 se inició El Salvador (Bien de Interés Cultural), renacentista, a partir de 1567 con intervención de Juan de Herrera, que conformó un tipo columnario jónico. Del XVI son n: el Monasterio de Santa Clara (barroco), el

Convento-Hospital de San Juan de Dios y el Convento-Hospicio de San Jerónimo. De la centuria siguiente son las Torres de la Concepción y El Salvador, la Iglesia de Santa Clara... (Cebrián, 2006 y 2007).

La rica historia medieval ha dejado los cascos antiguos de las ciudades de trayecto, alrededor de fortalezas militares. El de Mula (Conjunto Histórico-Artístico Nacional) resalta por su conservación y ejemplo de adaptación urbana al terreno. Erigido tras la repoblación de Fernando III y el control del señorío de los Fajardo, a partir del XVI inició su dispersión, con barrios en torno a conjuntos conventuales, que darían paso a los sectores barrocos. Despunta el Castillo de los Marqueses de los Vélez y de los Fajardo, de doble recinto y Torreón del Homenaje, más los palacios diocesanos y casas solariegas. El de Bullas se extiende alrededor de un castillo de las Órdenes Militares del Temple y de Santiago. El de Cehegín (Conjunto Histórico-Artístico) sobresale por su arquitectura orográfica, con orígenes árabes en el siglo IX; bordea a un castillo de las Órdenes Militares, protegido por un talud. Y por los palacios construidos del XII al XIX, y el de Los Fajardo (XVIII), ejemplo del barroco murciano.

El patrimonio cultural se completa con el religioso, con dos centros de peregrinación permanente. En Caravaca (una de las cinco Ciudades Santas de la Cristiandad) la *Vera Cruz* otorgó a la ciudad dos funciones: protectora de la frontera, y centralizadora, como cabecera religiosa y militar. Tras la desaparición de la frontera con Granada (1492) vendría su difusión por Europa y Sudamérica, decisiva para la construcción

de un nuevo santuario, aunque también incidiría el temprano reconocimiento de la Iglesia, con bulas y documentos que concedían privilegios e indulgencias (Pozo, 2009), y la concesión de culto de latría (1736). La *Vera Cruz* data de 1232, cuando el territorio fue conquistado por el sayid almohade de Valencia, Abu-Zeit, convertido junto a su corte (González Blanco, 1993-1994; Sánchez Romero, 1998 y 2001). Es un *Lignum Crucis*, de rango superior, entregado en la Sexta Cruzada (Ballester, 1996). El relicario es sirio-bizantino (Ballester, 2006), con una caja rectangular y cruz central de doble brazo transparente, que alojaba a la reliquia, y relicario interior de doble brazo horizontal (Mayor, 1950; Pozo, Fernández y Marín, 2000). En 1777 el Duque de Alba regalaría

Figura 7
Vera Cruz de Caravaca



FUENTE: Consejería de Turismo, Comunidad de Murcia.

un estuche de teca, oro y pedrería (Figura 7). El *Año Jubilar In Perpetuum* otorgado en 1996 representaría la definitiva difusión internacional, iniciada en 2003 (Andrés y Espejo, 2006). Se ofreció a la *Vera Cruz*, a su universalidad, junto a la dignidad de Ciudad Santa (Cebrián, A., 2006; Cebrián y Serrano, 2007). Así se aunaron turismo de peregrinación y cultural en el producto *Murcia tierradentro* (Cebrián, 2001). Un hito más fue la visita a la *Vera Cruz* (2003) del cardenal Ratzinger (después papa Benedicto XVI).

El segundo foco de peregrinación permanente es el Santuario de la Virgen de La Esperanza (Bien de Interés Cultural), del XVII, en Calasparra, con arquitectura natural, ecléctica con elementos populares, en una gruta junto al río Segura (Alonso, 1968). Su primera referencia es de 1609, y su denominación deviene de la imagen con los brazos abiertos (signo de la esperanza en la resurrección de su hijo). Una parte de las obras (ampliación de la cueva, retablo, camarín...) se realizaron entre 1888 y 1892. Pero durante la guerra civil española fue arsenal, y su aspecto actual procede de las reformas de 1944, con obras externas, de acceso, albergue-refugio, y el estilo Gaudí. Muy reciente es la infraestructura de acogida y recreativa (López y Andrés, 2000). En el siglo XVIII las peregrinaciones crecerían con las rogativas contra las sequías. En 1840 la virgen fue nombrada patrona de Calasparra. En 1996 se celebró su coronación canónica, y en 2008 el primer *Año Santo Jubilar*. Y, para sus cofradías, es el tercer santuario más visitado del país, superando el millón anual de peregrinos.

IV.2.2. Cuencas de Archena-Fortuna

Las descargas naturales de los Baños de Archena son del orden de 1,1 hm³/a 49,7 °C (López de Azcona *et al.*, 1986; Lisón Hernández y Lillo Carpio, 2003). Se insertan en el extremo sureste del acuífero Baños, y están más relacionadas con la estructura jurásica termal que subyace en la cuenca, y menos con el acuífero Baños ubicado en las sierras del Corque, Lugar y Baños. El agua requiere de enfriamiento, y está clasificada como sulfurada, clorurada, sódica y cálcica, indicada para procesos reumáticos, recuperación de secuelas postraumáticas y cirugía del aparato locomotor. También son provechosas para afecciones del aparato respiratorio, y se obtienen resultados satisfactorios en procesos dermatológicos. Fueron decretadas de utilidad pública en 1869; y son el origen del Balneario de Archena, un complejo junto al río Segura, de origen ibero (siglo V a C), si bien las termas son romanas. En la Edad Media pasó a manos de la Orden de San Juan de Jerusalén, y durante el reinado de Fernando VII las reformas le convirtieron en uno de los más renombrados del país, aunque los hoteles son de la segunda mitad del XIX.

Se emplaza en la cuenca de Archena, en la vega media del río Segura, sobre sectores del Subbético, con piedemontes, terrazas, y fallas que alumbran el termalismo. Es el paisaje de huerta, que concentra a la población, adscrito a la *Mancomunidad del Valle de Ricote* (para el que se pretende el reconocimiento de Patrimonio de la Humanidad), con un relevante patrimonio histórico, recorrido por las seis rutas de la huella morisca (que dejaron su legado hasta 1614, cuando

fueron expulsados), encargadas de mostrar sus eficientes sistemas hidráulicos, hasta alumbrar un oasis que contrasta con los paisajes semidesérticos que lo circundan. En el enclave balneario resalta el Palacio de Villa Rías, y las Norias. Y en las cercanías la villa de Ricote, con casas blasonadas, y la Casa Grande, del barroco murciano.

El Balneario de Fortuna Leana dispone de aguas con rasgos similares al precedente y también orientaciones terapéuticas (López de Azcona et al., 1987; Lillo Carpio y Lisón Hernández, 2002). Igualmente es de origen romano, pero tras secarse posteriormente los manantiales fue abandonado, y recuperado en el siglo XIX con edificios modernistas. Está en la cuenca de Abanilla-Fortuna, con afloramientos volcánicos, fallas con termalismo, y modelados semiáridos con barrancos y ramblas con aguas salinas que generan humedales singulares (Belmonte y Romero, 2007), como el Paisaje Protegido del *Humedal de Ajauque y Rambla Salada*, un ejemplo de unidad paisajística, integrada por un sistema de drenaje de ramblas asociado a salinas de interior, con plantas halófilas. Resaltan las sierras: *La Pila*, de alto interés tectónico y paleontológico, y *El Carche*, de complejidad tectónica (Cebrián, 2011). Y en Jumilla la mina de jumillitas de La Celia, de interés geológico mundial (Arias et al., 2006).

Entre el patrimonio material despunta la Cueva Negra (Fortuna), un santuario romano, y después cristiano. Pero la mayor parte está en Jumilla, con una arquitectura militar presidida por el Castillo (Monumento Nacional), de orígenes iberos y romanos, reiniciado por los árabes (713), y origen de la ciudad. La fortaleza es de 1461, edificada

por el Marqués de Villena, gótica, con tres pisos (Sala de Bastimento, Sala del Alcaide y aposentos de tropa), y Torre del Homenaje redondeada. En arquitectura civil son relevantes: la Puerta de Granada (XVII); la Torre del Rico (Monumento Histórico-Artístico), del XVI, con tres plantas; el Antiguo Palacio del Concejo (XVI), manierista, y único ejemplo de arquitectura civil del renacimiento murciano; el Teatro Vico (XIX), rococó y ecléctico, con fachada de tres cuerpos y forma de herradura; y tres casas: Honda (Bien de Interés Cultural), del XVI; Renacentista, de la misma etapa, y gótico-gaudiana; y Modernista (principios del XIX), con rejería. El patrimonio religioso es el más abundante, encabezado por El Casón (siglo V), Monumento Nacional, paleocristiano, de una nave y planta de cruz griega (vva, 1989), uno de los mejor conservados del país. La Iglesia Mayor de Santiago (Monumento Nacional) es del XV, de planta central y estilo gótico flamígero, con aportaciones renacentistas. La Iglesia de El Salvador (XVIII), de tres naves, y mezcla de neoclásico y barroco murciano. Y entre las ermitas: San Agustín (1570), de una nave, y dos cúpulas, una rareza; San José (XVII), del barroco murciano; y San Antón (XVIII), de planta de cruz latina, que acabaría en griega, una nave y decoración rococó.

El patrimonio cultural se completa con el religioso de peregrinación permanente en Jumilla, en el Convento de Santa Ana del Monte (1573) (Bien de Interés Cultural), sobre una ermita dedicada a Santa Ana (XIV), según la tradición aparecida en una imagen enterrada en el lugar (1450). Su estructura es barroca; y la iglesia de nave central y lateral, más dos torres gemelas en la fachada; alberga al convento, hospicio y huerto, don-

de se encuentra la Ermita de la Santísima Trinidad, de planta circular y tres altares, una rareza en la arquitectura religiosa española. En el acceso al monasterio se encuentran los pasos, pequeñas edificaciones del XVIII. La imagen de Santa Ana con la Virgen y el Niño está en un retablo del XVII.

IV.3. Destinos finales

IV.3.1. Sierra del Segura (Tus)

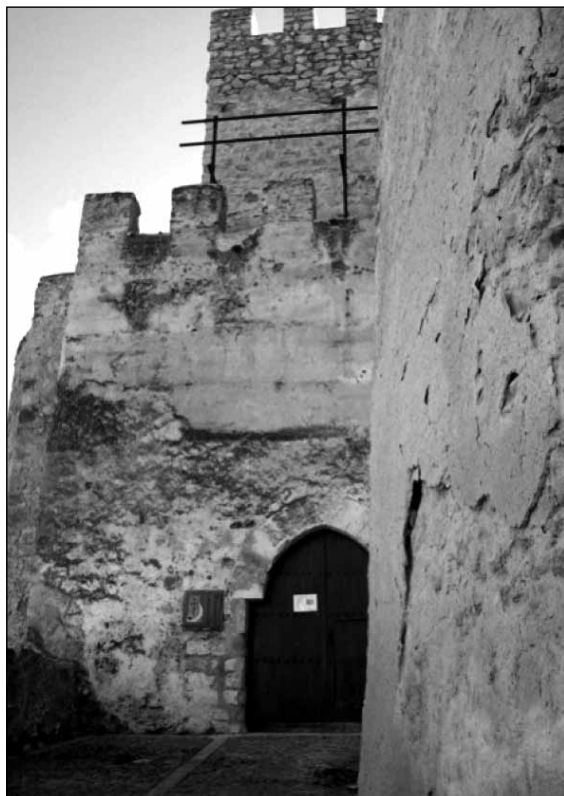
La provincia de Albacete cuenta con manantiales mineromedicinales (Oró Fernández, 1999), aunque el termalismo dista geológicamente del existente en Murcia. El Balneario de Tus se enclava en el espacio plegado de la Sierra del Segura, en las sierras de Yeste, adscritas al Subbético de Castilla-La Mancha, con dos conjuntos por encima de los mil quinientos metros: el montañoso surcado por el río Segura, desde el alto Taibilla hasta el valle del río Mundo; y las plataformas calcáreas de las Sierras de Góntar, Lagos, Ardal y Calar del Mundo, de materiales cretácicos (Sánchez Sánchez, 1982). Es, por tanto, el sector cretácico, de anticlinales y sinclinales afectados por fallas normales, que en el valle del río Tus alumbran dos nacimientos distintos: uno de agua de montaña que abastece al establecimiento hotelero, y otro de agua minero-medicinal, clasificada como acratoterma, clorudada, templada, bicarbonatada, sódico-magnésica, y con buen porcentaje de sulfatos, que mana a 27 °C (Ministerio de Comercio y Turismo, 1994). Madoz ya señalaba a mediados del siglo XIX que era muy eficaz para la curación del histerismo, herpes y gota; Rubio, por las mismas fechas, advertía que eran óptimas

para el reuma; y en la segunda mitad de la centuria se añadía su orientación a las afecciones de garganta, oftalmías escrofulosas y herpéticas y leucorreas (García López, A., 1876). En la actualidad se recomiendan para dolencias digestivas y metabólicas, reumáticas y artríticas, alergias respiratorias, etc. Y el centro termal se ubica junto al río Tus, que le da nombre (en el Parque Natural de *Los Calares del Mundo y de la Sima*), y está conformado por edificios de los años ochenta de la pasada centuria y posteriores.

En Yeste despuntan varios enclaves paisajísticos. La Microrreserva *Ardal y Tinjarrá*, con valles profundos, formas geológicas singulares (únicas en la región y de gran relevancia paisajística), y especies de flora endémica muy raras a escala nacional. Y tres Microrreservas: *Cerro de Rala*, flanqueada por el río Tus, con cantiles y escarpes; *Peñas Coloradas*, con su máxima altitud en el Pico Ojico; y *Cuerda de la Melera*, con escarpes que vierten materiales carbonatados al río Segura. Por último, el río Tus y los pantanos. En sus proximidades la Reserva Natural *Sierra de las Cabras* (Nerpio), con triple interés: geológico (cabalgamientos, etc.), geomorfológico (nichos de innivación, dolinas y campos de lapiaz, calares...); y botánico (endemismos).

El emplazamiento geográfico explica el notable patrimonio histórico. En Nerpio las pinturas esquemáticas levantinas y motivos naturalistas, con la mayor concentración rupestre de la región. La arquitectura militar más representativa está en Yeste, encargada de la defensa de la frontera con Granada. Conquistada en 1242, fue concedida a la Orden de Santiago, para ser más tarde

Figura 8
Castillo de Yeste



FUENTE: Aurelio Cebrián.

centro político y religioso de una amplia comarca. Su castillo es del XIII (Cebrián y Cano, 1992) (Figura 8). La arquitectura civil también se concentra en esta ciudad, con la Plaza del Concejo (XVI), el Ayuntamiento, renacentista, y las Casas del Vicario y Los Guerrero. Y la religiosa, con: la iglesia de la Asunción (Bien de Interés Cultural), gótica y renacentista, de dos cuerpos, y la colaboración de Vandelvira (Cebrián, 2007 y 2007-2008); y la ermita de Santiago (XVI). En Nerpio la iglesia barroca de La Purísima Concepción.

IV.3.2. Sierra de Alcaraz

Los balnearios se emplazan en la Sierra de Alcaraz, en el Prebético de Castilla-La Mancha, con materiales mesozoicos plegados, y erosión diferencial que ha aislado a macizos con actividad cárstica (López Bermúdez, 1980). El termalismo está en el sector jurásico, con fallas, región de escamas y formaciones neógenas, menor importancia del vulcanismo reciente. En superficie el agua de manantiales termales oscila entre 20 y 30 °C, pero con una calidad química que les proporciona características medicinales comparables a las anteriores, y aplicaciones hidroterápicas de gran importancia desde la romanización (Jordán y Conesa, 1992). Son dos los centros en el término de Alcaraz. El Balneario de Benito (pedanía de Salobre), que data de 1850, y transformado en complejo hotelero; sus aguas son de mineralización débil (bicarbonatadas, cálcicas y magnésicas), indicadas para afecciones circulatorias, reumáticas, digestivas, cutáneas y respiratorias. Y el Balneario de La Esperanza (pedanía de Reolid), de finales del XIX, con aguas bicarbonatadas, sulfatadas y cálcicas, y fines similares.

El mayor atractivo está en el trayecto, en las cumbres calcáreas y valles de calizas, margas, arcillas, etc., en el Parque Natural de *El Mundo y La Sima* (Riópar) con dos sectores. El calar, con 960 dolinas, que le convierte en el segundo espacio nacional en densidad, y dos centenares de simas (Cebrián, 2010a), además de reserva por flora endémica. Y el endo-karst de la Cueva de los Chorros, con más de 45 kilómetros (la octava más larga de la península); sobre un circo con paredes de 200 metros, de la cueva

nace el Río Mundo, con una cascada cercana a los 100 metros (Figura 9). También está la cueva de Tronchoni-Farallón (Rodríguez y Ballesta, 1999). Entre la vegetación de alto interés se encuentra la endémica de las paredes del nacimiento del río, con la planta carnívora *Pinguicula mundi*, un endemismo vulnerable, y la rara *Coincia rupestris*, en peligro de extinción. También es de resaltar la arquitectura industrial de Ríopar, introducida a partir de 1772 con una industria metalúrgica; su origen está en el yacimiento de calamina de San Jorge, el único explotado

en España durante el siglo XVIII, que propició la primera fábrica de latón. Las fábricas de San Jorge elaborarían zinc y las de San Juan el latón, aunque dejaron de funcionar en 1995, para pasar a museos industriales.

En término de Alcaraz hay dos Microrreservas: *Estrecho del Hocino*, excavado por el río Salobre sobre un monte isla de materiales paleozoicos (Figura 10); y *La Molata y los Batanes*, con barrancos excavados por los ríos El Escorial y La Mesta, y hábitat de *Coincia rupestris* y *Pinguicula mundi*.

Figura 9
Nacimiento del río Mundo



FUENTE: Ramón García.

Figura 10
Estrecho del Hocino



FUENTE: <http://www.pueblos-espana.org>.

Además, bosques de gran interés biológico, como el avellanar higrófilo (Cebrián, 2010a). La Sierra de Alcaraz establece la divisoria entre aguas atlánticas y mediterráneas, con abundantes cursos, oferta que se completa con lagunas y salinas. Entre las primeras las del Arquillo (Monumento Natural) (Coletto *et al.*, 2001), y Ojos de Villaverde (El Robledo), con manantiales subterráneos y alta diversidad biológica (González Besarán *et al.*, 1991). En salinas sobresalen las de Pinilla, con diversidad de ecosistemas húmedos.

Figura 11
Torres de la Trinidad
y de El Tardón



FUENTE: Ayuntamiento de Alcaraz.

Nuevamente, la ubicación geográfica aportó una línea de marca durante el dominio árabe y el control de las Órdenes Militares, que legaron una interesante arquitectura, seguido del despertar comercial en Alcaraz, que auspició el desarrollo renacentista (Cebrián, 2007). La militar se concentra en Alcaraz, inicialmente árabe, pero conquistada por Alfonso VIII de Castilla (1213), que la convirtió en la puerta castellana al reino de Murcia, Granada y Mediterráneo. Resalta la Torre del Gorgojí y las puertas de la antigua muralla urbana. La civil más representativa también está en Alcaraz (Conjunto Histórico-Artístico), con Plaza Mayor rectangular (XVI), cercada por lonjas de arcos con amplios soportales, y resalte del Alhorí (1531), donde el arquitecto Andrés de Vandelvira plasmó una de sus obras cumbres en Castilla, en un pórtico con reflejos del plateresco toledano y granadino (Sánchez Ferrer, 2005). La plaza está flanqueada por las torres de la Trinidad y El Tardón (1555), la obra clave de Vandelvira, decorada con labores escultóricas (García-Saúco, 2005) (Figura 11).

La arquitectura religiosa también disfrutó del legado de dicho arquitecto. La Santísima Trinidad (XV) es de tres naves, sin crucero, portada gótica y añadidos renacentistas. En su interior resaltan las capillas: del Bautismo, manierista, con cubierta cupuliforme (Santamaría, 2005); San Juan Bautista, con cubierta de tres bóvedas; y Los Ballesteros, con bóveda de cañón. La entrada al claustro presenta arco de medio punto flanqueado por columnas (Pretel Marín A., 2005). Conserva estatuaria gótica y pila bautismal (finales del siglo XV). Vandelvira trabajó, igualmente, en el convento de San

Francisco (1536) (Carrión, 2005). De la antigua parroquia de San Miguel Arcángel (XVII-XVIII) sobresale la capilla funeraria, de planta cuadrada y bóveda cruzada. Y el convento de María Magdalena (XVI-XVII), con claustro y tres cuerpos (Cebrián, 2010b).

El complemento está en el turismo religioso de peregrinación permanente, en el Santuario de Nuestra Señora de Cortes (principios del XVIII). Se remonta a 1210, cuando se celebraron las primeras Cortes Castellanas, que reunieron a Alfonso VIII de Castilla, Pedro II de Aragón y Sancho VII de Navarra para delimitar terrenos conquistados (Petrel, 2008), en el lugar en que un pastor halló la imagen de la virgen (Sánchez, 1997), y hecho del que procede el nombre de Virgen de Cortes. En 1222 fue consagrada una ermita, pero en 1265 se reunieron las segundas Cortes Castellanas, y Alfonso X El Sabio y Jaime I de Aragón aportaron fondos para construir una iglesia gótica y hospedería, cedidas a los trinitarios. Las obras del santuario se iniciaron en 1596, y se reiniciaron en 1698 (Carrascosa, 1945). Fue restaurado en 1985, pero la fisonomía de la fachada es de 1946. Es de planta rectangular, nave única, bóvedas de cañón, y cuatro tramos con capillas laterales. El conjunto aporta forma circular. Muy reciente es el acceso a pie por una vía verde de peregrinación (Cebrián, F, 2011), por la línea del ferrocarril Baeza-Utiel (Albacete-Alcaraz). La imagen de la virgen es tardo-románica (XII), coronada canónicamente en 1912, tras el reconocimiento de sus milagros (relatados en el XVIII por el franciscano Esteban Pérez) (Pérez, 1997; Jordán y Lozano, 2011), que aportaron una devota trayectoria (Sánchez Ferrer, 2010).

IV.3.3. Valle del Cabriel

El sistema termal está sobre materiales triásicos y miocenos con desequilibrios en bloques profundos (Sánchez Sánchez, J., 1982). Se adscribe a la unidad litológica fosa tectónica Venta del Moro-Villatoya, dividida en tres sectores, uno de los cuales es Fuentepodrida, en Villatoya, sobre fallas normales y adaptadas, en la denominada tectónica de fractura de la costa levantina. Y se emplaza en las estribaciones del dominio ibérico sobre depósitos salinos del triásico. Las aguas, que brotan a 28°, son cloruradas y sódicas. Para Miñano, en el primer cuarto del XIX ya eran muy saludables y frecuentadas. Y Madoz, a mediados de esa centuria, explicaba que eran carbónicas, carbonatadas de hierro, cal y magnesio. Monasterio y Correa también indicaban que eran ferruginosas, como igualmente hacía Rubio. Han sido explotadas en el Balneario Baños de la Concepción (Villatoya), de 1798, cuando el Marqués de Villatoya construyó dos balsas, una para cada sexo (Almendros, 2002). El edificio ha sido dotado recientemente de nuevas instalaciones orientadas a enfermedades reumáticas, respiratorias y dermatológicas.

Se enmarca en la comarca nororiental de Albacete, con patrimonio natural muy notable (Cebrián, 2010a), en la obra morfológica de hoces y cañones generada por el río Júcar (Atienzar *et al.*, 1992), que ha forzado a los pueblos a una triple adaptación orográfica: sobre estratos (Jorquera), debajo (La Recueja y Cubas) o encaramados (Alcalá del Júcar y Tolosa, con muros que alcanzan 170 metros). Sobre las calizas de Villa de Ves aparece un cañón de 270 metros de altura

Figura 12

Hoces del Júcar en el Pantano de Ves



FUENTE: José Cano Valero

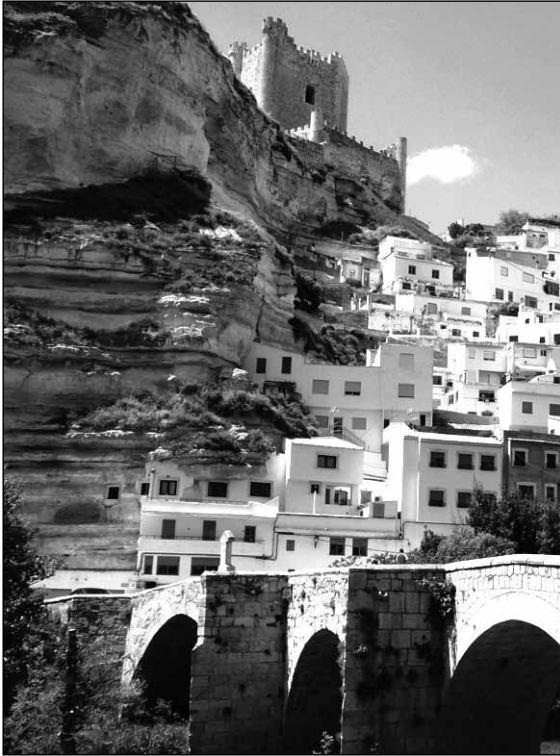
(Panadero, 1977) (Figura 12). El río Cabriel crea otra hoz formada por farallones, con la mayor verticalidad en la Reserva Natural de Los Cuchillos. Y la Reserva Natural Hoces del río Gabriel, con una triple diversidad: geomorfológica, con paredes de más de 100 metros; y paleontológica y rupestre.

El patrimonio histórico es fruto de una evolución compleja, con notables legados (Cebrián, 2007 y 2008): rupestre (Paleolítico Superior) en las márgenes del Cabriel, e integradas en el arte levantino, de la Edad de Hierro, por sus escenas de caza (Alonso, 2002), del bronce valenciano; etc. Es profusa la impronta indígena (turdenatana, olcada...) (Blánquez, 1990; Soria Combadiera, L., 2000). La etapa romana mantuvo las rutas comerciales de bizantinos y visigodos, plasmada en profusión de villares (Carrasco, 2000), como el de Cerro Pelado (Pellón,

1983). Con los árabes las vías de conexión fueron los puentes (Cubas, Jorquera, Alcalá del Júcar y Ves). En los siglos XII y XIII se completó la Reconquista, y el territorio fue repoblado. En el XIV pasaría al Marquesado de Villena, el más antiguo de Castilla, donde Don Juan Pacheco crearía un espacio casi independiente, hasta que los Reyes Católicos lo recuperaran para la corona. A partir del XVI el auge económico desarrollaría las arquitecturas civil y religiosa.

Muy representativa es la arquitectura militar, con el Castillo de Garadén, uno de los contados ejemplos de fortificación árabe excavada (Cebrián y Cano, 1992), tomado por Isabel la Católica (Villena, 1987). Los de Alcalá del Júcar y Jorquera están rodeados por el río Júcar, que hace de foso natural. El primero es almohade (XII-XIII), con torre pentagonal, recinto para controlar al foso

Figura 13
Castillo de Alcalá del Júcar



FUENTE: Ayuntamiento de Alcalá del Júcar.

y murallas triangulares (Figura 13). Fue inexpugnable hasta 1213, cuando Alfonso VIII lo recuperó para Castilla. Después sería reformado (Pretel, 1986), y padecería situaciones diferentes (Rodríguez y Tolosa, 1986).

El de Jorquera fue clave en la etapa almohade, y después la fortaleza logística y estratégica de las hoces del Júcar. Fue tomado por los almorávides (1091), amurallado tras la toma de Cuenca (1177), y contribuyó al mantenimiento del Estado de Jorquera (cabecera de una comarca de doce

Figura 14
Castillo de Carcelén



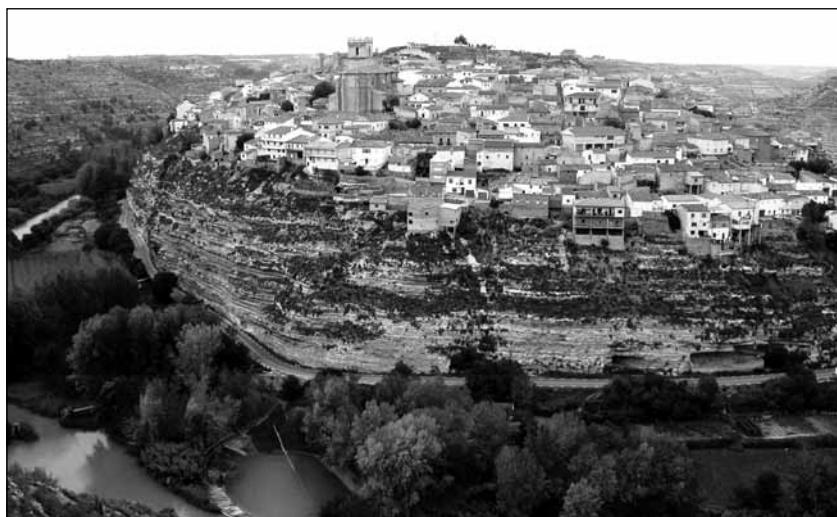
FUENTE: Ayuntamiento de Carcelén.

pueblos), dentro del Marquesado de Villena (Moreno, 1987; Pretel y Rodríguez, 1999). Con amplias dimensiones fue construido en distintas etapas: siglos XII (almohade), XV (Torre Blanca y murallas, por iniciativa del Marqués de Villena) y en las guerras carlistas (muros). Es pentagonal, y con dos fosos.

Al sur, el Castillo-fortaleza de Carcelén, del siglo XIII, y reformado posteriormente por sus funciones de cárcel, mansión señorial, ayuntamiento, etc.; es de estructura cuadrada, con cuatro torreones, y construcción aneja de dos plantas (Cebrián y Cano, 1992) (Figura 14).

La arquitectura civil está en las hoces del Júcar, donde una larga dominación árabe dejó su impronta: cuevas en altura, viviendas defensivas en el valle, y a nivel del suelo (Cano *et al.*, 1989). En Alcalá del Júcar traspasan la montaña (Masagó, Diablo, Garadén..., una imitación de las antiguas,

Figura 15
Villa de Jorquera



FUENTE: Ayuntamiento de Jorquera.

pero más espectaculares); y las de Ribera de Cubas (Jorquera), ahora originales. Además, los sistemas de regadío de Jorquera, con unas conducciones horadadas que atraviesan la montaña. Alcalá del Júcar (Conjunto Histórico-Artístico) alberga una plaza de toros única por su forma irregular, que pudo ser lucerna paleocristiana. Y Jorquera (Villa Medieval de Interés Cultural) (Figura 15) resalta por sus casas blasonadas, como la del Corregidor (1727). La arquitectura religiosa es prolija. En Jorquera la parroquia de Santa María de la Asunción, gótico-renacentista (Cebrián y Cano, 1992). En Alcalá del Júcar la iglesia de San Andrés (XV-XVIII), de nave única, con un tramo de la bóveda gótico tardío, y pórtico neoclásico; y la ermita de San Lorenzo (XVI o anterior). En Carcelén la iglesia de San Andrés Apóstol (reformada en el XVIII), de planta

rectangular; y la ermita barroca del Cristo de las Eras (XVII-XVIII), de cruz latina. Y en Villa de Ves el Santuario del Cristo de la Vida (XVI), sobre construcciones más antiguas que forman dos sótanos sucesivos para salvar el desnivel del terreno; el primero fue sacristía, con suelo de roca y pozo (un posible santuario ibérico dedicado al dios Bes, que daría nombre a la ciudad), bóvedas góticas tardías y criptas con momias.

V. A MODO DE SÍNTESIS

Los ejemplos de diversificación y complementación turística son múltiples, y con resultados diversos. Algunos de ellos ya se aplican a los turismos de salud y cultural, especialmente favorables a esta intersección. Pero también resulta evidente que en España la combinación es muy reciente,

como también la aplicación de nuevos métodos de divulgación en este ámbito. Por ello únicamente el tiempo aportará resultados, además de que el actual contexto de crisis económica aguda no conforma el momento ideal.

A pesar de ello, o precisamente por ello, la orientación puede y debe de ir dirigida en mayor medida al turismo extranjero, al europeo, con poder de gasto más elevado. Además, tiene como destino preferente la costa, lugar de partida de la ruta diseñada. Después, al fiel nacional usuario de balnearios, reducido en la tercera edad por la disminución de subvenciones estatales, y que puede compensarse con el nuevo joven en los mismos destinos pero con objetivos diferentes. Y, por último, al turismo mayoritario nacional de tránsito hacia destino.

A estos potenciales turistas se ofrece una ruta que complementa dos variantes turísticas. La de salud, que se da a conocer, pues únicamente dos balnearios disfrutaban de divulgación tradicional, acaparando la mayoría de clientes. Y la cultural, profusa y en parte otra gran desconocida. En el apartado de naturaleza el foco de atención es casi exclusivamente el nacimiento del río Mundo, cuando la variedad paisajística y valía de recursos queda plasmada en numerosos lugares con diferentes figuras de protección. Y en el correspondiente a patrimonio material la riqueza es incluso mayor, como resultado del legado de una historia compleja. Son muy notables las herencias antiguas, las arquitecturas militar, religiosa y civil, y el patrimonio religioso de peregrinación permanente, otro gran desconocido.

El trazado de la ruta expuesta cumple, pues, varios objetivos al mismo tiempo, desde complementar variantes turísticas a divulgar el patrimonio cultural. Sin embargo, no plantea potenciales resultados, porque así lo dicta el actual contexto económico y social.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMENDROS TOLEDO, J.M. (2002): *El Balneario de lo Concepción de Villatoya: hidrologías médicas del siglo XIX*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- ALONSO, S. (1968): *Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Esperanza*. Murcia, Mayordomía de la Virgen.
- ALONSO TEJADA, A. y GRIMAL, A. (2002): "Contribución al conocimiento del Arte Levantino en Albacete". En *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*. Volumen I: Prehistoria y Arqueología. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete, 37-46.
- ANDRÉS SARASA, J.L. y ESPEJO MARÍN, C. (2006): "La interacción mito religioso-producto turístico en la imagen de la ciudad: Caravaca de la Cruz (Murcia)". *Cuadernos de Turismo*, 18: 7-61
- ARIAS, C.; VILAS, L.; GIMÉNEZ, R.; HERRANZ, P.; HERRERO, C.; MARTÍNEZ ABELLÁN, R.; HERNÁNDEZ, E. Y CORUÑA, F. (2006): "El patrimonio geológico de Jumilla. Ejemplo de colaboración entre equipos de investigación y organismos de la administración local". *Trabajos de Geología*, 26: 93-102.
- ARTAL, A.; GARCÍA-SÁNCHEZ, A. y RUIZ, J. (2004): "El turismo de salud, características de la demanda: implicaciones y consecuencias para el tejido empresarial de la Región de Murcia". En *I Jornadas de Economía del Turismo*. Mallorca.
- ATIÉNZAR TOBARRA, E.; GÓMEZ GABALDÓN, L.; HERREROS RUIZ, J.A.; LÓPEZ ROS, J. (1992): *La ribera del Júcar un aula en la naturaleza*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.

- BALLESTER LORCA, P. (1996): *La Vera Cruz de Caravaca: una historia, un símbolo, una fe*. Caravaca de la Cruz, Real e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca.
- BALLESTER LORCA, P. (2006): *La Cruz de Caravaca. Historia, rito y tradición*. Caravaca de la Cruz, Real e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca.
- BELMONTE SERRATO, F. y ROMERO DÍAZ, A. (2007): “Cuenca de Abanilla-Fortuna”. En: *Atlas global de la Región de Murcia*, Cap. IV. La organización del territorio: las comarcas. Comunidad de Murcia-Asamblea Regional de Murcia-Fundación Cajamurcia-La Verdad de Murcia (Murcia), 491-500.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (1990): *La formación del mundo Ibérico en el sureste de la meseta (estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete)*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- BONFADA, M.H. Y BONFADA, P.L. (2007): “El turismo de salud en España: conceptos y situación actual”. En *IX Seminario Internacional de Turismo*, Curitiba (Brasil).
- CANO VALERO, J.; CEBRIÁN ABELLÁN, F. y GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, J.L. (1989): *Jorquera. Geografía, heráldica, historia, arte, cultura tradicional y economía*. Ayuntamiento de Jorquera.
- CARRASCO SERRANO, G. (2000): “Notas sobre el poblamiento romano en el ámbito provincial de Albacete”. En *Actas del II Congreso de Historia de Albacete. Albacete*. Volumen I. Prehistoria y Arqueología. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 213-218.
- CARRASCOSA GONZÁLEZ, J. (1945): *Nuestra Señora de Cortes*, Toledo.
- CARRIÓN ÍÑIGUEZ, V. (2005): “Andrés de Vandelvira y el convento de San Francisco de Alcaraz”. En Petrel, A. (Ed.), *Andrés de Vandelvira. V Centenario*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete, Albacete, 13-24.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2001): “Los proyectos de turismo cultural sostenible en Lorca y Caravaca de la Cruz (Murcia)”. En *Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales*. Universidad de Murcia-CEALC-CAM, Murcia, 315-334.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2004): “Los proyectos de turismo cultural permanentes y temporales en la Comunidad de Murcia”. *Cuadernos de Turismo*, 14: 7-26.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2006): “Caravaca de la Cruz, Ciudad Santa (Murcia, España): eje central de destino turístico” *Ágora*, 12(2): 9-29.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2007): “El patrimonio, eje de desarrollo alternativo en las sierras de Albacete”. *Cuadernos de Turismo*, 19: 9-27.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2007-2008): “El patrimonio como recurso turístico: de los Caminos de Aníbal a las Tierras del Quijote”. *Estudios Románicos*, 16-17 (1): 35-51.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2008): “El patrimonio como potencial turístico en las comarcas del Júcar y Cabriel (Albacete)”. *Papeles de Geografía*, 47-48: 35-55.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2010a): “El patrimonio natural de Albacete como recurso turístico”. *Gran Tour. Revista de Investigaciones Turísticas*, 2: 62-82.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2010b): “Andrés de Vandelvira y la ruta renacentista castellana”. En *Las escalas de la geografía: del mundo al lugar. Serie Homenajes, 13*, Univ. de Castilla-La Mancha, Cuenca, 423-446.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2011): “El turismo de naturaleza en Murcia: la región de los cien humedales”. *Cuadernos de Turismo*, 27: 183-204.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. y CANO VALERO, J. (1992): *Las relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia*. Universidad de Murcia-Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. y PÉREZ VERA, Y. (2005): “Cartagena, Puerto de Culturas: nuevo destino turístico”.

- co complementario a la Manga del Mar Menor”. *Ágora*, 11(1): 265-280.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. y SERRANO MARTÍNEZ, J. M^a (2007): “Caravaca de la Cruz (Murcia, España), ciudad patrimonial y Santa de la cristiandad”. *Cahiers Géographiques*, 3-4: 85-92.
- CEBRIÁN ABELLÁN, F. (2011): “Los ferrocarriles olvidados. Reversión y reinención como instrumentos de revitalización recreativa y turística: el Baeza-Utiel a su paso por la provincia de Albacete”. *Cuadernos de Turismo*, 27: 205-225.
- COLETO, C.; BERMEJO, A. y RICO, E. (2001): *El complejo lagunar del Arquillo: estudio ecológico*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA (2010): *Plan Estratégico de Turismo 2010-2014*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- CONSEJERÍA DE TURISMO Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO (2004): *Estudio sobre el comportamiento de la demanda del turismo de salud en la región de Murcia*. Murcia.
- EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2002): “La fortaleza de Caravaca A finales de la Edad Media”. En *Evolución urbana y actividad económica en los núcleos históricos*. Universidad de Murcia, 71-88.
- ESTEVE, M.A.; CABALLERO, J.M.; GIMÉNEZ, A.; ALEDO, E.; BARAZA, F.; GUIRAO, J.; ROBLEDANO, F. y TORRES, A. (1995): “Los paisajes del agua en la Región de Murcia. Caracterización ambiental y perspectivas de gestión de los humedales”. En: Senent, M. y Cabezas, F. (Eds.): *Agua y Futuro en la Región de Murcia*. Asamblea Regional de Murcia: 301-341.
- GARCÍA LÓPEZ, A. (1876): *Guía del Bañista o Compendio de Hidrología médica*. Salamanca.
- GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L.G. (2005): “La torre del Tardón de Alcaraz. Hacia una interpretación simbólica”. En Petrel, A. (Ed.), *Andrés de Vandelvira. V Centenario*, Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete, Albacete, 35-46.
- GONZÁLEZ BESERÁN, J.L.; GONZÁLEZ PATERNA, L.J. y MUJERIEGO BOTELLA, F.L. (1991): *Introducción a la Ecología de la laguna Ojos de Villaverde*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. (1993-1994): “La Leyenda de la Cruz de Caravaca y la historia de la villa al filo del comienzo de la Reconquista”. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 9-10: 293-300.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. (1999): *El culto a la Santísima y Vera Cruz y el urbanismo en Caravaca y su término municipal*. Universidad de Murcia. Murcia
- GONZÁLEZ ORTIZ, J.L. (2007): “Comarca de Cartagena-Mar Menor”. En *Atlas Global de la Región de Murcia*, Cap. IV. La organización del territorio: las comarcas. Comunidad de Murcia-Asamblea Regional de Murcia-Fundación Cajamurcia-La Verdad, Murcia, 478-489.
- IGME (1993): *Panorama de las aguas minerales en la Región de Murcia*. Serie Hidrología y Aguas Subterráneas, 5. Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid.
- JORDÁN, J.F. (1992): “Aguas termales y mineromedicinales en el valle bajo del río Mundo (Hellín, Tobarra, Prov. de Albacete). Aspectos geográficos, hidrogeológicos, arqueológicos, históricos y etnográficos”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 5: 483-514.
- LISÓN HERNÁNDEZ, L. y LILLO CARPIO, M. (2003): *Los aprovechamientos termales en Archena*. Universidad de Murcia, Murcia.
- LILLO CARPIO, M. y LISÓN HERNÁNDEZ, L. (2002): *La dimensión de los aprovechamientos termales en Fortuna*. Universidad de Murcia, Murcia.
- LÓPEZ BERMÚDEZ, F. (1980): “Régimen y características básicas de los cursos de agua”. *Historia de la Región de Murcia*: 58-72.
- LÓPEZ DE AZCONA, J.M.; MOSSO, M.A.; DÍAZ, F.; DE LA ROSA, M.C.; GARCÍA PUERTAS, P.; TORIJA ISASA, M.E.; ORTAEZ VILLANUEVA, M.T.; PLAZA PIÑOL, F.; AGUAYO MARTOS, I.; y ALIAS, J.L. (1986): *Estudios sobre el Balneario de Archena*. Instituto de

- España. Real Academia de Farmacia. Memoria Nº 12. Monografías Aguas Mineromedicinales. Madrid.
- LÓPEZ DE AZCONA, J.M.; DE LA ROSA, M.C.; MOSO, M.A.; DÍAZ, F.; CASTELLANOS, J.A.; GARCÍA ARRIBAS, M.L.; GARCÍA PUERTAS, P.; TORIJA ISASA, M.E.; ORTAEZ VILLANUEVA, M.T.; PLAZA PIÑOL, F.; VELA GUILLÉN, R.; ALIAS, J.L.; y GÓMEZ DE LAS HERAS, J. (1987): *Estudios sobre el Balneario de Fortuna*. Instituto de España. Real Academia de Farmacia. Memoria 13. Monografías Aguas Mineromedicinales. Madrid.
- LÓPEZ SANDOVAL, M. y ANDRÉS ABELLÁN, M. (2000): “Estudio de la capacidad de acogida y planificación de las áreas recreativas de Calasparra (Murcia)”. *Cuadernos de Turismo*, 6: 103-121.
- MADOZ, P. (1846-50): *Diccionario estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid.
- MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D. (1999): “Relaciones entre la Orden de Santiago y la Cruz de Caravaca”. En *El culto a la Santísima y Vera Cruz y el urbanismo en Caravaca y su término municipal*: 163-176.
- MAYOR IZQUIERDO, L. (1950): *La Santísima y Vera Cruz de Caravaca*. Caravaca de la Cruz.
- MELGARES GUERRERO, J.A. y MARTÍNEZ CUADRADO, M.A. (1981): *Historia de Caravaca a través de sus monumentos*. Murcia, Editorial Caja de Ahorros Provincial de Murcia.
- MINISTERIO DE COMERCIO Y TURISMO (1994): *Guía de Balnearios*. Secretaría General de Turismo. Turismo, Madrid.
- MIÑANO, S. (1826-29): *Diccionario geográfico estadístico de España y Portugal*. Madrid.
- MOLINA MOLINA, Á.L. (2002): “Evolución urbana de Caravaca (siglo XIII-1850)”. En *Evolución urbana y actividad económica en los núcleos históricos*: 49-69.
- MONASTERIO CORREA, R. (1850): *Ensayo práctico sobre la aplicación terapéutica de las aguas minerales*. Madrid.
- MORENO OLLERO, A. (1987): “Ordenación del territorio de Jorquera a través de sus ordenanzas (1578)”. *Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete, 261-267.
- ORÓ FERNÁNDEZ, E. (1999): “Noticias históricas sobre las aguas mineromedicinales de Albacete”. *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, 42: 7-33.
- PINUAGA ESPEJEL, J.I.; MARTÍNEZ PARRA, M.; y GONZÁLEZ CASAL, I. (2000): “Potencial hidromineral de la Región de Murcia”. En *Panorama actual de las aguas minerales y mineromedicinales en España*. Ministerio de Ciencia y Tecnología, Instituto Geológico y Minero de España, Madrid.
- PRETEL MARÍN, A. (1986): *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense (Del período islámico a la crisis del siglo XIII)*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- PRETEL MARÍN, A. (2005): “Vandelvira y su gente en Alcaraz: La obra y el entorno social y laboral”. En Petrel, A. (Ed.), *Andrés de Vandelvira. V Centenario*. Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete, Albacete, 71-108.
- PRETEL MARÍN, A. y RODRÍGUEZ LLOPIS, M. (1999): *El Señorío de Villena en el Siglo XIV*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- POZO MARTÍNEZ, I. (1999): “El desarrollo urbano de Caravaca: los barrios y el callejero (Ss. XIII-XIX)”. *Murgetana*, 101: 33-54.
- POZO MARTÍNEZ, I. (2003): “El castillo de Caravaca. Una construcción señorial”. *La ciudad en lo alto*: 69-85.
- POZO MARTÍNEZ, I. (2009): “Indulgencia a la Cruz de Caravaca”. *Murgetana*, 120: 69-94.
- POZO MARTÍNEZ, I.; FERNÁNDEZ GARCÍA, F. y MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D. (2000): *La Santa Vera Cruz de Caravaca. Textos y documentos para su historia (1285-1918)*. Caravaca de la Cruz.
- RODRÍGUEZ ESTRELLA, T. (2005): “Consideraciones sobre la explotación de los recursos geotérmicos

- en las Cuencas Neógenas de la Región de Murcia”. En *Agua, Minería y Medio Ambiente*. Libro Homenaje al profesor Rafael Fernández Rubio. IGME, 515-532.
- RODRÍGUEZ ESTRELLA, T. y BALLESTA SÁNCHEZ, F. (1999): *Estudio geohidroespeleológico del calar del Mundo (provincias de Albacete y Jaén)*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- RODRÍGUEZ MÍGUEZ, L. (2005): “El balneario: tipos de instalaciones balnearias”. En Pérez Fernández, M.R. (Ed.), *Principios de hidroterapia y balneoterapia*. Ed. McGraw-Hill Interamericana, Madrid: 35-48.
- RODRÍGUEZ SERRES, F. y TOLOSA COSTA, C. (1986): “Alcalá del Júcar: una villa albaceteña en 1752”. *Al-basit*, 19: 95-133.
- RUBIO, P.M. (1853): *Tratado completo de las fuentes minerales de España*. Madrid.
- SÁNCHEZ FERRER, J. (2005): “La Portada del Alhorí de Alcaraz”. En Petrel, A. (Ed.), *Andrés de Vandelvira. V Centenario*. Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete, Albacete, 157-188.
- SÁNCHEZ FERRER, J. (2010): “En torno al origen de la devoción de la Virgen de Cortes”. *Cultural Albacete, Ensayos en Información* (1991-1995), Albacete, XXV aniversario, Instituto de Estudios Albacetenses, 221-231.
- SÁNCHEZ ROMERO, G. (1995): “Caravaca en la Orden del Temple”. *Murgetana*, 91: 5-15.
- SÁNCHEZ ROMERO, G. (1998): “Trazos para la historia medieval de Caravaca”. En *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al profesor Emilio Sáez*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 33-142.
- SÁNCHEZ ROMERO, G. (2001): “Ensayo histórico sobre el acontecimiento religioso de la Vera Cruz de Caravaca y su santuario”. *Murgetana*, 104: 43-89.
- SÁNCHEZ ROMERO, G. (2003): *El Real Alcázar-Santuario de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca*. Caravaca de la Cruz, Real e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1982): *Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- SAN PEDRO MARTÍNEZ, M.A. (2004): “El turismo de salud”. En AECIT (Org.) *La actividad turística española en 2003*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A., Castellón: 559-574.
- SANTAMARÍA CONDE, A. (2005): “Arquitectura vandelvesca en la provincia de Albacete”. En Petrel, A. (Ed.), *Andrés de Vandelvira. V Centenario*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete, Albacete, 189-209.
- SERRANO MARTÍNEZ, J.M^a y GONZÁLEZ ORTIZ, J.L. (2007): “Área metropolitana de Murcia”. En *Atlas Global de la Región de Murcia*, Cap. IV. La organización del territorio: las comarcas. Comunidad de Murcia-Asamblea Regional de Murcia-Fundación Cajamurcia-La Verdad (Murcia), 490-499.
- SORIA COMBADIERA, L. (2000): “La estructuración del territorio albacetense durante el ibérico pleno (ss. V-III a.C.). Los grandes asentamientos y su distribución en el espacio”. *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*. Volumen I: Prehistoria y Arqueología. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 137-144.
- VILLENA PARDO, L. (1987): “Noticias históricas y técnicas sobre la Hoz del Júcar y sus castillos”. *Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete, 423-433.
- VIÑAS, F.C. (1994): *Hidroterapia: la curación por el agua*. Integral, Barcelona.
- VV.AA. (1989): *Jumilla*. Jumilla, Evergráficas.